CUP COM

El milenio y el tiempo del fin

¿LO SABÍAS?



QUIÉN, QUÉ, CUÁNDO, DÓNDE

- El milenio comienza en la segunda venida de Jesús.
- Durante 1.000 años, el pueblo de Dios vivirá con Jesús en el cielo.

 Mientras tanto, la tierra estará desolada y vacía, destruida por los desastres del tiempo del fin (Apocalipsis 16; 19:21). Todas las personas malvadas estarán muertas.



SATANÁS ES ENCARCELADO

El milenio no es un buen momento para Satanás. Está atrapado en la tierra sin nada que hacer y nadie a quien tentar. iEs como si estuviera encadenado y encarcelado!

La larga espera de Satanás le da tiempo de sobra para pensar acerca de toda la miseria que ha causado en todo el universo.

i BIENVENIDOS AL PALACIO REAL!



Durante el milenio, el pueblo de Dios de todas partes disfruta de las "mansiones" que Jesús ha preparado

para ellos en la "casa del Padre": el cielo (Juan 14: 2). Gobernaremos como príncipes y princesas con Jesús. Incluso nos sentaremos con Él en su trono (Apocalipsis 3:21).

Tenemos un gran trabajo que hacer durante ese tiempo. El milenio es un tiempo de juicio, y nosotros seremos los jueces.

"¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?... ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?" (1 Corintios 6: 2-3).



TÚ ERES EL JUEZ

¿Por qué necesita Dios otro juicio? Obviamente, Él ya ha decidido quién se salvará (ver FUNDA-MENTALES nº 24).

Esta es la parte genial. Dios quiere asegurarse de que estemos de acuerdo con sus decisiones. Nos da la oportunidad de revisar los registros de todos y descubrir por qué algunas personas no están en el cielo.

Dios quiere que estemos 100 % seguros de que ha sido justo con todos.

	Cuándo sucede	Quién ve la justicia de Dios
Juicio nº 1	Antes de que Jesús venga	Los seres celestiales
Juicio nº 2	Durante el milenio	El pueblo de Dios
Juicio nº 3	Despues del milenio	Las personas malas Satanás y sus ángeles

YA NO MÁS PECADO

Al final del milenio, el pecado finalmente encuentra su destino (Apocalipsis 20: 7–21: 2).

1

Dios y su pueblo regresan a la tierra, junto con la Nueva Jerusalén.

9

Los malvados vuelven a la vida.

3

Satanás los lidera para atacar la Nueva Jerusalén.

4

Dios detiene su ataque y realiza el Juicio nº 3.



5

El pecado y los pecadores son destruidos.

Dios recrea una tierra nueva y perfecta (Ver FUNDA-MENTALES nº 28).

(MILI... MINELI... MILENE...) YA NO SATANÁS ES SOLTADO

Cuando Jesús resucita a los malvados, termina el encarcelamineto de Satanás. Es libre de tentarlos y engañarlos nuevamente.



Claramente Satanás no aprendió nada de su "tiempo muerto". Los malvados tampoco han cambiado: se unen directamente al plan de Satanás para apoderarse de la Nueva Jerusalén.

Los atacantes rodean la ciudad, pero se detienen cuando ven a Dios sentado en un enorme trono blanco. Es la hora del Juicio nº 3.

JUZGANDO DE NUEVO

El juicio nº 3 es tan importante que Jesús resucita de los muertos a los malvados para que puedan estar allí.

Cada ser humano que ha vivido está presente. Los libros de registro de Dios muestran lo que cada uno ha hecho. Veremos cómo Dios ha hecho todo lo posible para salvar a cada persona, pero algunos rechazaron su amor.

Todos, incluso Satanás y sus ángeles, admiten que Dios siempre tuvo razón. "Toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra se inclinará para adorarlo [a Jesús]" (Filipenses 2:10).



Dios no quiere que el pecado comience de nuevo. Es por eso que se toma tantas molestias para asegurarse de que todos vean su amor, paciencia y justicia. Lamentablemente, los que están fuera de la ciudad siguen sin querer amarlo.

LA GUERRA SE ACABÓ

Ahora Dios puede poner fin de forma segura a la rebelión que Satanás comenzó en el cielo hace miles de años (ver FUNDA-MENTALES nº 8).

El fuego de Dios quema todo en la tierra, destruyendo todo rastro de pecado (2 Pedro 3:10). La tierra se convierte en un gran "ago de fuego", también conocido como "infierno". Satanás, sus ángeles y sus seguidores humanos también se queman en este fuego.

Este será uno de los días más tristes para Dios. Él dice: "Cuando muere la gente pecadora, no me da ninguna alegría. Pero cuando se alejan de sus pecados y viven, esto me hace muy feliz" (Ezequiel 33:11).

Dios no desea la muerte eterna para ninguna de sus criaturas. Pero no puede permitir que el pecado siga arruinando el universo.

POR SIEMPRE Y SIEMPRE... ¿Y SIEMPRE?

Algunos versículos en la Biblia parece que digan que Satanás y sus seguidores arderán por toda la eternidad.

- Ellos irán "al fuego que arde para siempre" (Mateo 25:41).
- "Todos sufrirán día y noche por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 20:10).
- "El humo de su tormento se levantará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 14:11, NVI).

Otros versículos nos ayudan a entender que en la Biblia "para siempre" y "eterno" no siempre significan "sin final". Por ejemplo, Sodoma y Gomorra sufrieron "el castigo del fuego eterno" (Judas 1: 7 NVI). Pero esas ciudades no están ardiendo hoy.

El fuego del infierno "no se puede apagar" (Mateo 3:12). Pero se apagará cuando no quede nada más por quemarse (Malaquías 4: 1-3).

LA PAGA DEL PECADO

La destrucción de los rebeldes y los ángeles se llama "la segunda muerte". Su castigo es "eterno" porque los resultados son permanentes.

Los pecadores desaparecen para siempre, nunca más volverán a vivir.